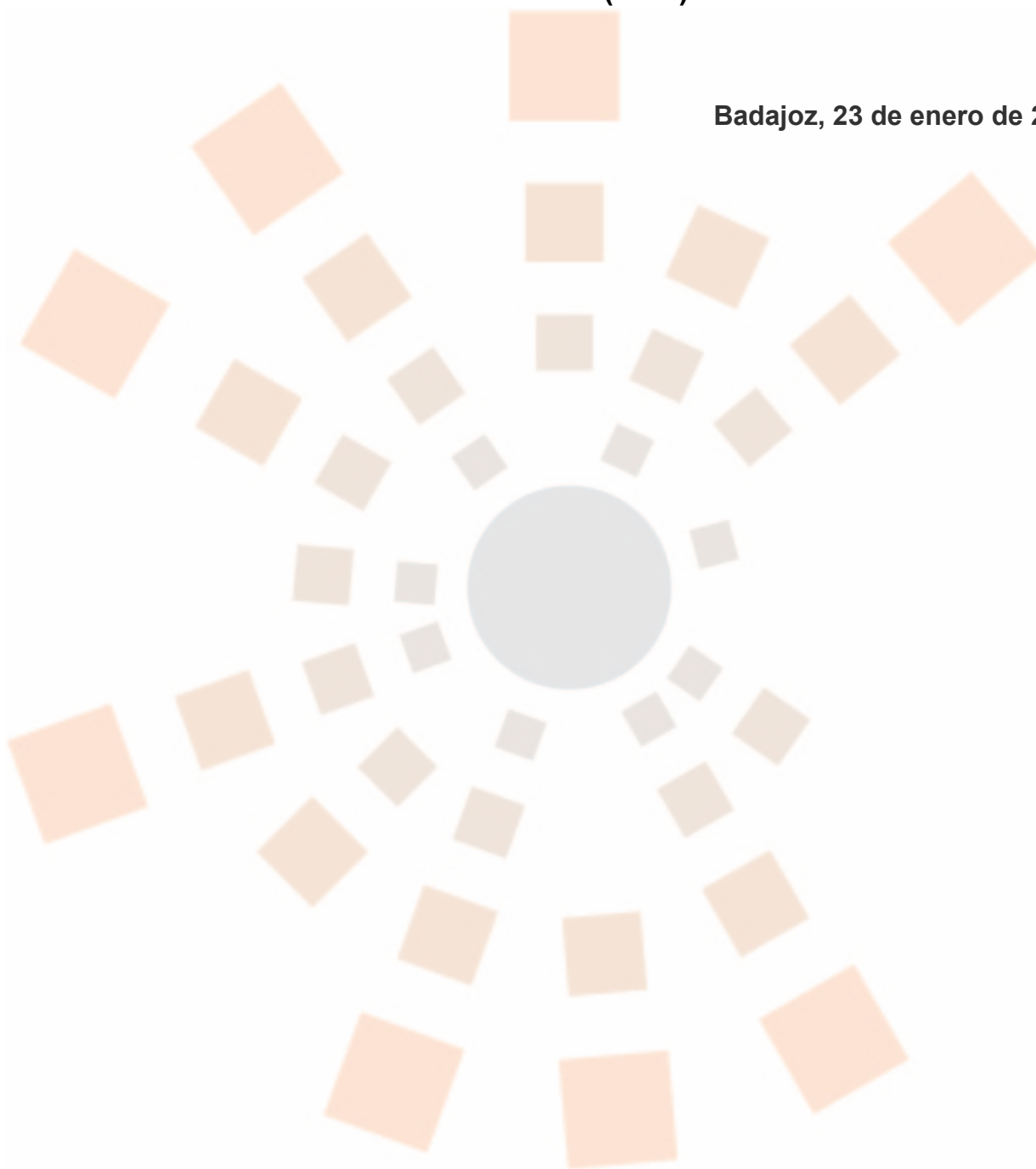


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA APERTURA
DEL VII CONGRESO FEDERAL DEL SINDICATO UNIFICADO DE
POLICÍA (SUP)**

Badajoz, 23 de enero de 2001



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA APERTURA DEL VII CONGRESO FEDERAL DEL SINDICATO UNIFICADO DE POLICÍA (SUP)

Badajoz, 23 de enero de 2001

... Recuerdo sobre todo la mirada de la mujer de 22 años, su compañera, su mujer, que creo que no entendía nada cuando me miraba pero, al mismo tiempo, siempre sospeché que me culpaba de algo. Y que me culpaba de algo, seguramente, como era lógico y natural, porque yo, en ese momento pertenecía, pertenezco, al partido que estaba gobernando España. Y, por lo tanto, la viuda de un policía que acababa de ser muerto por el terrorismo, de ser asesinado, tengo la sospecha que pensaba, desde su lógica, que quien estaba enfrente de ella era responsable de la muerte de su marido. Y esto a mí no me preocupaba, porque siempre que el ciudadano piense que hay un responsable, en este caso concreto, un gobierno, responsable del terrorismo, hay siempre esperanza de que, cambiando el gobierno, se pueda arreglar el problema. Lo dramático es que no haya ningún tipo de responsable, que no haya responsables, que todos vayamos a la manifestación y que al final sea el espíritu divino quien lo arregle, porque entonces cunde la desesperación. Si no hay ningún responsable no hay ninguna posibilidad de cambio y, por lo tanto, sólo cunde el desánimo, la desesperanza y la desilusión en los ciudadanos.

Yo les doy la bienvenida a Extremadura. Casi me atrevo a decir que les doy la bienvenida a casa, porque esta es una región en la que muchos volverán a su casa después de haber salido de aquí, para entrar en el Cuerpo Nacional de Policía o para entrar en la Guardia Civil o ahora, para entrar en el Ejército profesional, que de esta región, y de otras de características socio-económicas similares, se ha abastecido el Cuerpo de Policía, se ha abastecido la Guardia Civil y se va a abastecer, con toda seguridad, el Ejército profesional español. Que, por cierto, ahora he visto como el Ministro de Defensa anuncia la venta de muchos cuarteles obsoletos ya en España, para intentar recaudar dinero para destinarlo al Ejército profesional, mucho mejor sería, para destinarlo a la Policía y a la Guardia Civil para combatir este problema del que no hemos parado de hablar en toda la tarde y que es el que de verdad nos preocupa a los españoles y que es el problema del terrorismo. Así que están ustedes en una tierra con amplia tradición policial, muchos se fueron, otros han regresado, unos regresaban y regresan vivos y en muchas ocasiones, muchos han regresado muertos, consecuencia de ese drama que vivimos los españoles que es el problema de ETA.

Bienvenidos, como ya ha dicho el teniente de Alcalde, a Badajoz, que es una ciudad que tuvo hace unos años, una academia de Policía y que, seguramente, alguno de ustedes pasó por ella y habrán podido comprobar que ya no existe la academia pero sí sigue existiendo Badajoz, que es la ciudad que más ha cambiado de todas las ciudades y pueblos de Extremadura. Yo les deseo que pasen aquí una estancia agradable en Extremadura y, sobre todo, que tengan un trabajo que sea fructífero para ustedes y, en segundo lugar, que sea fructífero para la sociedad.

Les confieso que el vídeo me ha gustado mucho, muchísimo. Las imágenes que se veían y la música que acompañaba. Sólo he echado en falta un par de imágenes: que se viera el trabajo arriesgado, difícil y complicado que en muchas ocasiones ustedes están en la obligación y en la devoción de hacer. Esas imágenes deberían haber figurado en el vídeo: alguna operación especial de la que ustedes hacen, alguna detención, alguna operación arriesgada. Porque, sin duda, eso permitiría acompañar con imágenes lo que son reivindicaciones que ustedes han planteado y que acabamos de escuchar de boca del Secretario General, que hemos visto en sus documentos, y que seguramente vamos a poder leer, una vez que el Congreso haya sido clausurado dentro de dos días. Porque tienen ustedes cierta dificultad a la hora de conseguir las reivindicaciones que están pidiendo como sindicato. Decía mi amigo Belloch: “es la hora de la Policía”; es la hora, ahora, y era la hora ayer. Tan hora es hoy como ayer, para que un policía tenga como mínimo un salario decente y por eso decía que aparecieran algunas imágenes, porque yo, en la responsabilidad que ocupo en estos momentos, tengo a un grupo de policías que me acompaña diariamente, y he visto como en muchas ocasiones, ellos, y no solamente ellos, otros que también he visto, se han jugado la vida muchas veces por ciento sesenta mil pesetas, por ciento sesenta mil pesetas. Así que, ahora es la hora, pero antes también era la hora de que nadie se juegue la vida por defender la libertad, por defender la democracia y por defender la vida de otras personas, por un sueldo tan escaso y tan ridículo como el que en estos momentos tiene la policía española, que es verdad que tiene, además, diferenciación, según la policía que sea, en función de las Comunidades Autónomas. Nosotros aquí no tenemos policía, no creo que la vayamos a tener, porque no es una necesidad sentida por los ciudadanos, no es una necesidad sentida por la Junta de Extremadura. Creemos que la mejor policía autónoma que podemos tener en Extremadura es: la Policía Local, la Policía Nacional y la Guardia Civil. Esta es la policía que nosotros queremos que sea de verdad autónoma en Extremadura. De ahí que se haya creado una Jefatura Superior de Extremadura, que creo que tiene que todavía mucho, mucho que desarrollar para que no dependa solamente de los presupuestos que se hacen desde Madrid, y antes desde los presupuestos que se hacían desde Andalucía o desde Sevilla, sino que tenga, también, un cierto nivel de autonomía, para poder dar respuesta a la problemática específica que tiene Extremadura. Así que, esas imágenes las echo de menos en esta difícil profesión, que decía el Secretario General, que significa la policía.

No entiende la gente, los ciudadanos, no entienden muy bien, las reivindicaciones de ustedes. Es decir, entienden muy bien cuando se dice que frente al terrorismo, una de las medidas que tiene que hacer este país es el apoyo incondicional a la policía, esto lo entiende todo el mundo. De los tres ejes fundamentales sobre los que se basa el terrorismo, la cooperación internacional, el intentar limitar el margen de actuación y de electores que tiene ETA, al mismo tiempo, el tercer eje es el apoyo incondicional a la policía. Cada vez que hay un atentado, siempre se dice por parte de los responsables políticos, de los responsables del Ministerio del Interior, de la oposición, que hay que seguir manteniendo el apoyo a la policía. Pero esta frase nunca la escucho yo cuando el delito se trata de algo que está fuera del terrorismo, que hay que mantener el apoyo a la policía para luchar contra la criminalidad, para luchar contra la delincuencia. Y la mejor forma de apoyar a la policía en uno y otro delito, es, precisamente, darle a la policía no sólo los instrumentos que hacían falta, como ponía de manifiesto el Secretario General, sino también darle los incentivos suficientes que permitan que la

policía se encuentre motivada para llevar adelante la importantísima labor que le tiene encomendada la democracia en España. Porque si no hay motivación, las cosas van mal. Hace unos días hemos visto como una pareja de Policía Local de Barcelona detenía a un comando terrorista. Detenía a ese comando terrorista, yo creo que por dos razones, una seria y otra un poco en broma. La primera sería es que esa policía se encuentra en estos momentos absolutamente motivada en el tema del terrorismo y cuando uno está absolutamente motivado en función de una responsabilidad, cumple mejor esa responsabilidad. En segundo lugar, porque yo creo, que después del fracaso del Plan 2000, los únicos que patrullan por la noche en las ciudades, es la Policía Local (Aplausos). Y da la casualidad que los ladrones y los delincuentes tienen la mala costumbre de cometer los delitos por la noche. Así que, debería ser, que como vemos en las películas, ahora del “El Comisario” y estas cosas pues siempre actúan por la noche, que eso no fuera sólo película sino que fuera también realidad y que no solamente veamos los policías por el día sino que también haya dotación suficiente y, por lo tanto, más efectivos, para que la seguridad de los ciudadanos no entre en colisión con la libertad, que este es el gran riesgo del que hablaba precisamente Antonio Gutiérrez. Nosotros estamos viviendo en una democracia, se sabe, llevamos 25 años, simbolizado, como decía Antonio por la coronación de Su Majestad El Rey, hace treinta años. Hace treinta años no había esa libertad, muchos, incluso, teníamos que protegernos frente a los instrumentos que tenía el Estado para defenderse frente a la agresión de unos poquitos demócratas que entonces había en España y que queríamos reconquistar la libertad; y daba la sensación, hace treinta años, que estábamos viviendo en una España con un Estado muy fuerte y que había un grupo de ciudadanos muy débiles. Y no era cierto, es verdad que el grupo ciudadano era muy débil, pero el Estado era más débil todavía que ese grupo de ciudadanos. Ese no era un Estado fuerte, ese era un Estado represor, ese era un Estado no democrático. Hemos conseguido, después de la Constitución de 1978, pasar a un Estado democrático, a un Estado fuerte contra el que no puede nada ni nadie, ni siquiera la violencia terrorista de la que hemos hablado a lo largo de la tarde.

Hoy somos, por lo tanto, libres, desde luego, muchísimo más libres que lo éramos hace treinta años, más libres que nunca a lo largo de la Historia de España, diría yo. Pero, quizás, la ciudadanía empiece a echar en falta cierta sensación de seguridad. Es decir, hay una enorme libertad, la Constitución más progresista de las democracias occidentales, pero comienza a visualizarse, a oírse, a escucharse que quizás la seguridad esté haciendo un poquito de agua. Y esto es un tema que si se rompe el binomio libertad-seguridad, me temo siempre lo peor: que las cosas se desarrollen por el camino de eliminación de ciertas libertades, como está ocurriendo por cierto, con el caso de la inmigración. Yo creo que hace falta, hace falta, que haya una enorme estructura policial, que haya demanda y atención a esa demanda por parte de las autoridades, en los niveles en que ustedes están demandando en sus reivindicaciones y en sus congresos. Pero al mismo tiempo también hace falta, no solamente un modelo de policía, sino lo que hace falta también es que hay un modelo de política de seguridad, que es lo que creo que en estos momentos se deja notar en falta en nuestro país. No existe o si existe, no conocemos en profundidad, cuál es el modelo de seguridad que tiene España en la actualidad. Y es una pena que pueda haber buenos policías que estén dispuestos a llevar adelante ese modelo de seguridad, esa política de seguridad, si se entiende, si se explica, y se explicita, pero sería y es una pena también que las personas más brillantes y más privilegiadas que existen en la política española en estos momentos - consecuencia de decisiones poco inteligentes desde mi punto de vista,- se encuentren retirados

con libertad de palabra, pero, al final, retirados y jubilados a los cincuenta años, lo cual es el caso de Antonio Gutiérrez, que podría estar prestando un enorme servicio a este país desde la política, intentando ayudar a definir una política de seguridad y de democracia para nuestros trabajos (Aplausos). Y hace falta política de seguridad y hace falta conocer los límites y las reglas del juego en que nos movemos. He oído con atención el discurso del Secretario General del SUP. Mucho me temo que si sólo se recogen determinadas frases respecto al tema terrorista, se acusará al sindicato y a su Secretario General de falta de lealtad con la lucha antiterrorista. Por que hemos llegado a una situación donde, como el terrorismo se come todo en este país, no se puede hacer la mínima insinuación ni la más leve crítica, ni la más leve demanda, porque inmediatamente da la sensación de que uno cambia de orilla y se está poniendo de parte del que mata y no de parte del que defiende la democracia y del que defiende la libertad. Ese es el riesgo, querido Forner, que se corre, pero al mismo tiempo ese riesgo, un sindicato tiene la obligación y la responsabilidad de asumirlo. Y los que tenemos responsabilidades políticas, tenemos la obligación de entenderlo, de entenderlo y no de diabolizar esas pretensiones que no buscan más que un beneficio, por una parte, de los afiliados de un sindicato, derecho lógico que se tiene en una democracia y al mismo tiempo se está buscando la mayor seguridad para los efectivos que se encargan de la lucha contra la delincuencia y se está buscando la definición de reglas claras, de reglas claras en lo que es la política de Seguridad Ciudadana en este país en estos momentos. No es casualidad, por ejemplo, no es casualidad, que últimamente, en los últimos tiempos no seamos capaces, la Policía española no sea capaz o la Guardia Civil de encontrar a un solo comando en su piso. Hay muchos pisos en España y hay comandos terroristas que viven en ellos. Últimamente, si ustedes observan, y ustedes lo saben mucho mejor que yo, cada vez que la policía o la Guardia Civil o la Ertxantxa entran en un piso, siempre está vacío. Antes se entraba en un piso y estaban los terroristas, ¿por qué?, porque hombre, si se tiene en la cárcel al máximo responsable de la lucha antiterrorista en el País Vasco, cualquiera es el guapo que se arriesga a entrar en el piso con el terrorista, porque pueden pasar dos cosas: o que te mate o que vayas a la cárcel, o que te mate el terrorista a ti o que lo mates tú a él. Y entonces, en evitación de problemas, uno procura entrar en el piso del terrorista cuando está vacío, porque así podemos intentar coger el disco duro pero no llevarnos ningún tipo. Por eso digo que hay que definir cuáles son las reglas claras para que la cosa funcione y para que evitemos y tengamos, evitemos complejos y tengamos la responsabilidad pero al mismo tiempo la seguridad de que nuestra opción se ajusta a Ley, se ajusta a Derecho y está protegida por la responsabilidad política en la que, no basta sólo la declaración de apoyo a la policía sino hace falta también el compromiso de apoyo cuando el policía se está jugando el físico en defensa de la democracia y en defensa de la libertad.

Así que, esa política hay que explicarla, hay que establecer las reglas del juego para evitar la desesperanza de la ciudadanía. Cada vez es más corriente, desgraciadamente, oír: “¿ qué podemos hacer?”, “esto no tiene arreglo”, “esto no tiene solución”, “no vamos a ninguna parte” etc... esto está creando desesperanza y quien tiene que estar desesperado no es el demócrata sino que el que tiene que estar desesperado es el delincuente, es el terrorista. Este es el cambio que hay que intentar dar a la situación. Pero ¡claro!, seguimos siendo un país que ha conquistado la libertad pero que al mismo tiempo tenemos un cierto complejo de demócratas y actuamos con cierta debilidad cuando tenemos que ser duros y actuamos con mucha dureza cuando tenemos que ser débiles. Acabo de leer un telefax, cuando venía en el coche, diciendo que varias parroquias de San Sebastián han negado la

autorización que le pedía la familia de Gregorio Ordóñez, concejal del PP asesinado en San Sebastián por ETA, para decirle una misa homenaje en el aniversario de su fallecimiento. ¿Es que los curas también tiene objeción de conciencia en el País Vasco?. Por que yo entiendo aunque no lo comparto que haya objeción de conciencia en los hospitales extremeños para practicar el aborto, - despues se practican en las privadas - pero ¡claro! que los curas también tengan objeción de conciencia en el País Vasco, ya me parece excesivo, me parece excesivo. Y me parece que se debería reaccionar con una cierta dureza, para decir que no es posible lo que está ocurriendo y que un muerto tiene derecho a recibir unas preces, unas oraciones, por parte de aquellos que, además, creen en la resurrección de la carne. Otra contradicción, hace unos días, dos magistrados se peleaban casi, por ver quien detenía al tal Pepe Rei y bien detenido está y que esté en la cárcel el tiempo que haga falta. Porque señalaba, parece ser, los objetivos para que ETA los matara. Y, efectivamente, esto no es la primera vez que ocurre, esto no es la primera vez que ocurre. Durante muchos años, aquí se ha estado señalando con el dedo a la figura del anterior presidente del Gobierno diciendo que era responsable de la muerte de veintisiete etarras, diciendo que mister X se llamaba Felipe González. Así que yo espero que el Juez Garzón llame también a declarar a todos aquellos que señalaron a Felipe González como objetivo de ETA, para que puedan acompañar a Pepe Rei al sitio donde tienen que estar como consecuencia del flaco favor que están haciendo a la democracia.

En fin, no quiero seguir por ese camino, porque sería muy largo, yo no tengo la suerte que tiene Antonio Gutiérrez, todavía estoy en activo, pero sí decir que no basta sólo con hacer declaraciones a favor de la policía sino que hace falta entender que la policía tiene derecho a reivindicar. Otra cosa es que las reivindicaciones sean justas o injustas, puedan ser atendidas o no puedan ser atendidas. Pero en el documento que me ha entregado el Sindicato Unificado de Policía, el otro día cuando tuvimos la entrevista, ante las reivindicaciones, ante la crítica a determinada política que se hace en este país con respecto a la seguridad, una autoridad gubernamental respondía diciendo: “lo que dice el Sindicato Unificado de Policía es simplemente porque es una correa de transmisión del Partido Socialista Obrero Español”. Así que, si yo, ciudadano, me creo, porque lo ha dicho una alta autoridad, que ustedes son una correa de transmisión del PSOE o de Izquierda Unida o del PP, me da igual, pero que son correa de transmisión de un partido político, no esperaran ustedes que yo tenga ni respeto, ni confianza en la policía. ¿Por qué me voy a fiar de una policía que es correa de transmisión de un partido, del que sea?. Como no me voy a fiar de un juez, que mañana digan como han dicho, que dictan determinadas sentencias o autos o resoluciones en función de que son amigos de Pepe o de Juan, de que pertenecen o son más conocidos en un partido que en otro ¿por qué le voy a tener respeto?. Así que, cuidado, también, con las declaraciones que hacemos desde el ámbito de la responsabilidad política, porque cuando un policía o un sindicato reivindica, lo que está haciendo es su derecho, otra cosa es, que la autoridad gubernamental pueda responder o pueda no responder a las reivindicaciones que legítimamente plantean, otra cosa que sean razonables, que unas las serán, otras serán menos y otras serán regulares. Por lo tanto, yo deseo que las reivindicaciones que ustedes planteen en este Congreso, uno, sirvan para que el riesgo que corren sea valorado y reconocido por la sociedad; dos, para que ustedes sigan siendo el instrumento a favor de que el binomio libertad-seguridad funcione perfectamente como base de la democracia y tres, para que los ciudadanos nos sintamos mucho más seguros en esta democracia que, afortunadamente,

vivimos y para que al final los ciudadanos tengamos una enorme confianza en la policía y tengamos una enorme confianza en la seguridad que ustedes ofrecen

Así que, por mi parte, queda inaugurado este Congreso. Les deseo éxito y les deseo que sigan ustedes agrupados en defensa de los intereses que les son propios y que son comunes a los ciudadanos. Nada más, muchas gracias. (Aplausos)

